

**«MELIOR AURO». ACTAS DEL IX CONGRESO  
INTERNACIONAL JÓVENES INVESTIGADORES  
SIGLO DE ORO (JISO 2019)**

**Carlos Mata Induráin y Miren Usunáriz Iribertegui (eds.)**





# TRAS LA HUELLA DE LA LENGUA ITALIANA EN EL LÉXICO DE LAS RELACIONES DE SUCESOS (SIGLO XVII)\*

*Maite Iraceburu Jiménez*  
*Università degli Studi di Siena*

## 1. INTRODUCCIÓN

El objetivo del este trabajo es llevar a cabo un estudio de los italianismos presentes en un corpus *ad hoc* constituido por un total de ochenta y seis relaciones de sucesos<sup>1</sup> en prosa redactadas en español, con el fin de contemplar el influjo de la lengua italiana a través de estos documentos en el español del siglo XVII.

La tradición discursiva de las relaciones de sucesos, apenas explorada desde el punto de vista lingüístico<sup>2</sup>, ofrece una amplia y opima posibilidad de análisis léxico<sup>3</sup>, aún sin examinar. Entre las numerosas vías de investigación que se abren en el escrutinio filológico de estos pliegos resulta de especial interés el estudio de aquellos términos adoptados de otras lenguas, como el portugués, el francés o el ita-

\* El presente trabajo se enmarca dentro del proyecto de investigación *Universos discursivos e identidad femenina: élites y cultura popular (1600-1850)* (HAR2017-84615-P), financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad del Gobierno de España y dirigido por los profesores de la Universidad de Navarra Cristina Tabernero Sala y Jesús M. Usunáriz.

<sup>1</sup> Remito aquí a la definición de Pena Sueiro, 2001, p. 43.

<sup>2</sup> Tabernero, 2014.

<sup>3</sup> Iraceburu, 2018.

liano, tal y como se tratará en las líneas sucesivas. De esta manera, el presente trabajo pretende completar otros estudios sobre el influjo del italiano en la lengua española, como el llevado a cabo por Terlingen (1943); en concreto, nos centraremos en el análisis de aquellos términos italianos hallados en el corpus previamente citado. Así pues, este estudio permite poner de relieve la fuerte influencia de la lengua italiana en el español aurisecular y, especialmente, del siglo XVII, subrayando, a su vez, las estrechas relaciones no solo económicas y políticas, sino también culturales y religiosas entre la España de los Austrias y las diferentes regiones italianas en una centuria, la del XVII, tan convulsa para el reinado de los Habsburgo.

## 2. LOS ITALIANISMOS EN LOS TRATADOS DEL ESPAÑOL DEL SIGLO DE ORO. BREVE RECORRIDO HISTÓRICO

Debe destacarse en este apartado el trabajo realizado por Johannes Hermanus Terlingen (1943) sobre el comienzo de la presencia y el posterior desarrollo del estudio de los italianismos en la lengua española. En su recorrido histórico, el estudioso alemán apunta a la centuria del Quinientos como la primera en la que se empieza a atisbar entre los eruditos del momento el interés por el influjo del italiano en el español. Entre los pioneros destacan Don Enrique de Villena con su *Arte de trobar* (1415-1417)<sup>4</sup> y Juan del Encina con su *Arte de poesía castellana*<sup>5</sup>, frente a un sorprendente silencio por parte de Antonio de Nebrija, quien en su *Gramática* de 1492 no se detiene en estudiar el vínculo entre el italiano y el español durante el *Cinquecento*<sup>6</sup>.

Así pues, el primero en abordar el trasvase de términos de otras lenguas al español, incluido el italiano, es Juan de Valdés en el *Diálogo de la lengua*, donde el teólogo ofrece un amplio repertorio de italianismos que bien podrían ser susceptibles de incorporarse a la lengua

<sup>4</sup> «[E] mostravase aquel *avantage* que Dios en nuestra Natura hicieron entre los claros ingenios, e los oscuros. De donde parece que *avantage* viene del vocablo italiano *avante*» (Villena, *Arte de trobar*, t. V, p. 7).

<sup>5</sup> Como bien apunta Terlingen (1943, p. 18), el poeta yerra al escribir: «Y si queremos arguyr de la etimología del vocablo si bien miramos / trobar / vocablo ytaliano es: que no quiere decir otra casa / trobar / en lēgua ytaliana / sino hallar» (Juan del Encina, *Arte de poesía castellana*, fol. a iij).

<sup>6</sup> Terlingen, 1943, p. 9.

castellana<sup>7</sup>. Después de este, no se aprecian, sin embargo, muestras reseñables de que los tratadistas del siglo XVI se detengan en el análisis de los italianismos en el español, si bien es cierto que algunos, como Giovanni Miranda en sus *Osservazioni della lingua castigliana*, comparan los dos idiomas, pero sin hacer hincapié en el influjo mutuo de ambas lenguas. Por su parte, Fernando de Herrera reconoce en sus *Anotaciones a las Obras de Garcilaso de la Vega* la inclusión que el poeta realiza a la lengua española de muchos étimos no solo latinos, sino también italianos<sup>8</sup>.

Todavía en las dos primeras décadas del siglo XVII, aquel que interesa para este estudio, los tratadistas siguen sin reparar demasiado en el influjo del italiano en la lengua castellana, ya que solamente se ocupan de los vocablos tomados del gótico y del árabe<sup>9</sup>. Será ya el Maestro Bartolomé Jiménez Patón quien en sus *Instituciones de la gramática española* reconozca la impronta de la lengua italiana en el español. Por su parte, en sus *Tablas poéticas* de 1617, el Licenciado Francisco Cascales es el primero en ofrecer una breve enumeración de las voces italianas en el español, entre las que menciona *escarpe, foso, plataforma, fodro, velludo, catalufa, espaviento, tropa*<sup>10</sup>. Finalmente, el último erudito del siglo XVII que preste atención al estudio de los italianismos en español será el padre fray Jerónimo de San José, quien en el cuarto capítulo de su obra *Genio de la Historia*<sup>11</sup> reconoce los préstamos del árabe, del latín, del francés o del mismo italiano como un recurso léxico necesario para enriquecer la lengua, independientemente del idioma del que procedan dichos préstamos. No obstante, este no llega a incluir ninguna palabra procedente del italiano «por ser tantos y tan vulgares los ejemplos»<sup>12</sup>.

De este modo, parece que solo a finales del siglo XVII comienza a despertar entre los tratadistas del momento la conciencia por estudiar

<sup>7</sup> «[F]acilitar, fantasía, en la sinificación que lo tomáis acá, aspirar por tener ojo, como quien dice: Cada cardenal aspira al papado; *dinar, entretener, discurrir y discurso, manejar y manejo, diseñar y diseño, ingeniar*, por inventar con el ingenio, *servitud, novela y novelar, cómodo e incómodo, comodidad, solacio, martelo*, porque no parece que es lo mesmo que los celos, *pedante y asasinar*» (Valdés, *Diálogo de la lengua*, p. 134).

<sup>8</sup> Herrera, *Anotaciones a las Obras de Garcilaso de la Vega*, pp. 573-576.

<sup>9</sup> Terlingen, 1943, pp. 11-12.

<sup>10</sup> Terlingen, 1943, p. 13.

<sup>11</sup> Fray Jerónimo de San José, *Genio de la Historia*.

<sup>12</sup> Terlingen 1943, pp. 12-14.

la influencia del italiano en el español de la época, que bebía del Humanismo y de la cultura renacentista, arribados a la Península por medio de diversos documentos, entre los que se encontraban las relaciones de sucesos.

### 3. LOS ITALIANISMOS EN LAS RELACIONES DE SUCESOS ESPAÑOLAS DEL SIGLO XVII

Según el análisis del léxico de las relaciones de sucesos llevado a cabo en este trabajo<sup>13</sup>, este se correspondería con aquel del español del Seiscientos<sup>14</sup>. Debe apuntarse, en este sentido, la incorporación al español de nuevas voces o *préstamos* procedentes de Francia<sup>15</sup>, Flandes e Italia, especialmente<sup>16</sup>. Como señala Cano<sup>17</sup>, el préstamo léxico<sup>18</sup> es el procedimiento más estudiado en el desarrollo del léxico español durante el Siglo de Oro, pues casi todos los países con los que España tuvo relación dejaron entonces su impronta en el vocabulario hispánico. En este sentido, no debe subestimarse la notoria influencia del italiano a la sazón en el léxico español<sup>19</sup>, debido a las estrechas rela-

<sup>13</sup> Cfr. también Iraceburu, 2018.

<sup>14</sup> Iraceburu, 2018.

<sup>15</sup> «A lo largo de toda la Edad Media una nutrida serie de voces occitanas y francesas había penetrado en el castellano desde Francia. La influencia del francés (ya no la del occitano) continúa a lo largo de los Siglos de Oro debido a los frecuentes contactos comerciales, políticos y militares» (Verdonk, 2008, p. 901).

<sup>16</sup> Para un pormenorizado estudio del léxico aurisecular español, cfr. Verdonk, 2008.

<sup>17</sup> Cano, 1988, pp. 250-251.

<sup>18</sup> «Si intende con “prestito” o “voce mutata” una parola che proviene ad una lingua da un'altra lingua, diversa da quella che forma la base principale dell'idioma mutante, o che proviene dalla medesima lingua base, però non per trasmissione regolare, continua e popolare, ma inseguito ad accatto seriore» (Tagliavini, 1982 [1949], p. 271). «Al clasificar las palabras en grupos de voces registradas en períodos de cincuenta años, resultan los siglos XV, XVII y XIX cuando se documenta un mayor número de incorporaciones al vocabulario español. Los intervalos de años que van de 1450 a 1499, con 4 551 neologismos de 1600 a 1649, con 4 156, y de 1850 a 1899, con 3 763, son las etapas históricas en las que el español registra un mayor número de dataciones, según las primeras documentaciones del *e-DECH*» (Carriazo, 2016, p. 75).

<sup>19</sup> Terlingen, 1943, p. 376: «Las palabras de origen italiano no penetraron por cierto en español exclusivamente por las necesidades de la vida de todos los días. Reflejan asimismo altos valores espirituales, y el español, al adoptarlas, mostraba una admirable flexibilidad, tomando de la rica cultura italiana de la época todo lo que le

ciones políticas entre España y los reinos italianos (Sicilia, Nápoles, Cerdeña, el Milanesado), así como debido al capital influjo del Humanismo italiano en las letras y en la arquitectura del momento<sup>20</sup>. No habrá de desestimarse aquí la intrínseca relación entre lengua e historia a partir de la importación de usos y costumbres italianos, los prestigiados en aquel momento<sup>21</sup>, así como el hecho de que también se imprimieran en aquel tiempo relaciones de sucesos en italiano<sup>22</sup>. Téngase en cuenta, además, que este corpus presenta tres relaciones en las que se explicita su traducción directa de la lengua italiana —cfr. *Relación 11 (1629)*<sup>23</sup>, *Relación 39 (1629)*<sup>24</sup> y *Relación 50 (1667)*<sup>25</sup>—, así

---

convenía. Este enriquecimiento reviste en muchos casos un carácter duradero; buen número de los préstamos italianos se ha adaptado completamente a la grafía española y —prueba elocuente de su naturalización— no tardaba en formar derivados».

<sup>20</sup> «Pero mucho más importante todavía es el hecho de que, durante la primera mitad del siglo XVI y ya antes, Italia en su conjunto tiene un gran prestigio en el campo del humanismo y de las artes. Por una parte, muchos humanistas y artistas procedentes de casi todos los países de Europa occidental, viajan a Italia para estudiar y formarse, entre ellos muchos españoles. Por otra, las nuevas formas y técnicas llegan a España a través de buen número de artistas italianos. Esta intensa influencia tuvo sus consecuencias para el léxico español, no sólo en el campo de la cultura (arquitectura, escultura, pintura, literatura, teatro y música), sino también en otras esferas: el ejército y la guerra, la construcción naval y la navegación, el comercio y la industria, la vida social y el ámbito privado» (Verdonk, 2008, p. 897).

<sup>21</sup> Piénsese aquí en el material armamentístico y en los ropajes y nuevos tejidos, pero también en el capital influjo de la literatura italiana del *Trecento* (Dante, Petrarca, Boccaccio), vertida en lengua castellana gracias a los herederos de la tradición italianizante, como el marqués de Santillana, Boscán y Garcilaso de la Vega. Será igualmente notoria la impronta de los autores italianos del *Cinquecento* (Maquiavelo, Ariosto, Tasso), cuyas traducciones al español dejarán su marchamo en el estadio de la lengua española del Siglo de Oro.

<sup>22</sup> Sobre las relaciones de sucesos en italiano, ha de destacarse la enorme labor de catalogación llevada a cabo por Tullio Bulgarelli en 1967 y de este mismo con Sandro Bulgarelli en 1988; así como los trabajos de Gabriel Andrés, 2013, 2015, 2016, 2017. Sobre la influencia italianizante de las relaciones de sucesos, cfr. Iraceburu, en prensa a y en prensa c.

<sup>23</sup> *Relación verdadera del viaje y presa que hicieron las galeras de Malta el último día de febrero deste año de 629, enviada al señor don Rafael Ortiz, recibidor desta sacra religión. Traducida de italiano en nuestra lengua castellana por el licenciado Juan Ortiz de Vivanco, presbítero de San Pedro. Dase cuenta de cómo quedó cautivo el general de los turcos, y más de otros ducientos esclavos, y otras cosas de estima.*

<sup>24</sup> *Breve relación de la procesión y solenes ceremonias que hizo la santidad de Urbano VIII en la canonización de san Andrés Corsino, de la sagrada orden del Carmen, obispo de*

como un pliego «copia de una relación italiana» —*Relación 58 (1663)*<sup>26</sup>—, aspecto que favorecerá la inclusión de calcos de esta lengua. Constituye de este modo la traducción un canal directo para la introducción de los italianismos en el español clásico por medio de las relaciones de sucesos<sup>27</sup>, documentos que constituían (especialmente en el siglo XVII) un vigoroso negocio editorial extendido por toda Europa y que permitía no solo un fluido trasvase noticiero, sino también lingüístico, como se apreciará a continuación. De esta manera, se han registrado frecuentes italianismos, principalmente en las relaciones de sucesos militares<sup>28</sup>. A continuación, se presentan las voces halladas en el corpus con su respectivo recorrido etimológico, agrupadas de acuerdo a la certeza de su origen (italianismos y posibles italianismos<sup>29</sup>):

## Italianismos

### *Batallones*

Tomado del italiano *battaglione*, empleado por Maquiavelo ya en 1527, de donde pasó al francés *bataillon*, desde 1543 (*DCECH*, s. v. *batalla*).

---

*Fiesoli. Escrita en lengua italiana por Antonio Gerardi Romano, y traducida en la nuestra por el padre fray Manuel Román.*

<sup>25</sup> Nueva y verdadera relación de la cruelísima muerte que ha padecido en Argel el padre fray Francisco Cirano, religioso conventual de San Francisco. Donde se da noticia de cómo dicho padre fue desollado vivo, y otros cristianos murieron empalados y abrasados a la usanza y costumbre turquesca por no querer renegar de la santa fe de Cristo Señor Nuestro. Impresa en Nápoles en lengua italiana este presente año de 1664. Y agora traduzido [sic] en lengua castellana.

<sup>26</sup> Como indica el propio pliego, este, a su vez, procede de una copia francesa: *Relación de un nuevo milagro obrado por intercesión del glorioso Apóstol de las Indias san Francisco Javier, en 2 de septiembre de 1662, en Palermo de Sicilia, aprobado por el ilustrísimo arzobispo de dicha ciudad. Según la copia italiana, impresa en Palermo el mes de agosto de 1663 y sacada de la copia francesa, impresa en Bruselas a 5 de septiembre de dicho año.*

<sup>27</sup> Sobre la traducción de las relaciones de sucesos, cfr. Infelise, 2002, López Poza, 2013 y Ettinghausen, 2015. Sobre la traducción de las relaciones de sucesos del italiano al español, cfr. Iraceburu, en prensa b.

<sup>28</sup> López Poza, 2013, p. 267: «Los asuntos que más traducciones atrajeron eran de naturaleza política, especialmente de política internacional y en especial de asuntos militares o bélicos, seguidos de los religiosos, ceremonias y festejos y sucesos extraordinarios».

<sup>29</sup> Denominados así por presentar un origen incierto.



*Bisoños*

«Del italiano *bisogno* ‘necesidad’, aplicado por los italianos en el S. XVI a los soldados españoles recién llegados a Italia, por lo mal vestidos que iban, como reclutas allegadizos; la palabra italiana procede del verbo *bisognare* ‘necesitar’, que se cree procedente del germánico BISÔNJÔN ‘poner cuidado’» (DCECH, s. v. *bisoño*).

*Centinelas*

«Del italiano *sentinella* ‘servicio de vigilancia que presta un soldado en un lugar fijo’, ‘el soldado encargado de este servicio’, derivado de *sentire* ‘oír’, ‘sentir’» (DCECH, s. v. *centinela*).

*Escolta*

«Del italiano *scòrta* ‘acompañamiento’, ‘escolta’. [...] Al tomarlo del italiano los soldados españoles confundieron el vocablo con el italiano *scolta* ‘escucha’, ‘centinela’, de donde la -l- de la forma española [...]» (DCECH, s. v. *escolta*).

*Estringa*

«Tomado del it. *stringa*, y éste probablemente del germánico, quizá gótico \*STRIGGS» (DCECH, s. v. *estringa*).

*Fanal*

«Tomado del italiano *fanale*, y éste del griego bizantino φανάρι, diminutivo del griego φανός ‘antorcha’, ‘linterna’, ‘lámpara’» (DCECH, s. v. *fanal*).

*Pauez (pavés)*

«‘Escudo de gran tamaño’, palabra común a todos los romances y lenguas europeas, tomada del italiano *pavese*, de origen incierto, al parecer idéntico a *Pavese* ‘perteneciente a Pavía’, donde se supone que se fabricaron primero los paveses» (DCECH, s. v. *pavés*).

*Vaquetas*

«Del italiano *bacchetta* ‘bastoncillo’, diminutivo de *bacchio* ‘bastón’, del latín BACULUM [...] ‘palillo con que se toca el tambor’» (DCECH, s. v. *baqueta*).

## Posibles italianismos

*Escaramuza*

Si bien el *DLE* remite el origen etimológico de esta voz al italiano *scaramuccia* ‘combate breve y no decisivo’, el *DCECH* (s. v. *escaramuza*) no muestra tanta certeza sobre la ascendencia italiana de este término, «cómun a todos los romances de Occidente, de origen incierto» y que podría proceder del occitano antiguo *escar(a)mussar*. Así, en Italia la variante *scaramugio* indicaría procedencia dialectal del norte de Italia y la otra variante *scaramuzza* revelaría una procedencia ibero o galorrománica. Parece ser que el origen etimológico de esta voz no sea puramente italiano, pues, por su parte, el Diccionario *Treccani* remite el étimo «scaramùccia» (singular femenino) al franco o al longobardo *\*skirmjan* («luchar, proteger»).

Así pues, de acuerdo con esta misma fuente lexicográfica una «escaramuza» sería un «enfrentamiento, un combate no decisivo y de breve duración entre patrullas o fuerzas enemigas»<sup>30</sup>. *Treccani* aporta los testimonios de Maquiavelo<sup>31</sup> y de Vasari<sup>32</sup> como muestra de su empleo en el italiano del *Cinquecento* y del *Seicento* respectivamente.

*Jenízaro*

«Del italiano *giannizzero*, del turco *yeni çeri* ‘tropa nueva’» (*DLE*). Si bien el *DCECH* no recoge este término, sí lo hace *Autoridades* (1734), que lo registra como voz arábiga. *Treccani* corrobora cómo *giannizzero* procedería del *yeniçeri* ‘soldado nuevo’ y colectivamente ‘milicia nueva’. Esta misma voz también se empleó con otras adaptaciones como *gianizzeri* y *gianizeri*, *gian(n)izzari*, *giannizzo* y *gianiceri*, entre otras.

*Trinchea*

Si bien el *DLE* remite este vocablo al italiano *trincea*, el *DCECH* (s. v. *trincar*) señala su origen incierto, tal vez procedente de la alteración del francés antiguo *tingler*, *tringler*, ‘unir las tablas de un buque’. Por su parte, *Treccani* parece dar mayor fuerza al origen galo de esta

<sup>30</sup> La traducción es mía, así como las que siguen.

<sup>31</sup> «Son ben sostenuti gli assalti italiani, i quali non in frotta ma spicciolati si conducano alle battaglie, le quali loro per nome molto proprio chiamano *scaramucce*».

<sup>32</sup> Con significado más genérico: «combate, batalla». «La grandissima scaramuccia fatta a Marciano in Valdichiana».

voz (*trincèra* y *trincièra*), al remitirla al francés *tranchée*, derivado de *trancher*, «cortar»<sup>33</sup>.

#### *Trinchera*

De nuevo el *DLE* remite a una voz italiana, en este caso, *trincera*. En cualquier caso, suscribimos la nota de arriba (cfr. *supra*).

#### *Valijas*

«Del italiano *valigia*, de origen incierto, quizá voz prerromana; del italiano se tomaron también el francés *valise*, el alemán *felleisen*, etc.» (*DCECH*, s. v. *valija*).

Si bien todos estos términos afloran en las relaciones de sucesos de carácter militar, las relaciones de sucesos de acontecimientos festivos no escatimarán a la hora de emplear voces italianas en sus relatos, fruto de la importación de los usos y costumbres de prestigio del otro lado del Mediterráneo, como puede apreciarse en las líneas que siguen, según la clasificación anteriormente establecida:

#### Italianismos

##### *Balcones*

«Del italiano *balcone*, derivado de *balco* ‘tablado’ [...]» (*DCECH*, s. v. *balcón*).

##### *Garvo*

«Del italiano *garbo* ‘plantilla, modelo’, ‘forma’, ‘gracia’, de origen incierto, probablemente del árabe *qālib* ‘molde, modelo’» (*DCECH*, s. v. *garbo*). En esta ocasión, sin embargo, *Treccani* se limita a señalar como origen de este un «étimo incierto», si bien para la lengua castellana el italiano constituye la fuente directa de la que procede.

##### *Máscara*

*DLE*: «Del italiano *maschera*, y este del árabe *mashara* ‘objeto de risa’» El *DCECH* (s. v. *máscara*) especificará la variedad de acepciones de este término, cuya etimología se remonte probablemente al árabe. Por su parte, *Treccani* remite a una voz indoeuropea desconocida (*masca*).

<sup>33</sup> En italiano *tagliare*, relacionado a su vez con *trinciare*.

*Sorbete*

*DLE*: «Del italiano *sorbetto*, este del turco *serbet*, y este del árabe clásico *šarbah* ‘trago’, influido por el italiano *sorbire* ‘sorber’». Sin embargo, el *DCECH* (*s. v. sorber*) recogerá únicamente este término como derivado de *sorber*, sin indicar ningún tipo de influjo italiano. Asimismo, *Treccani* apuntará el origen del *sorbétto* a un derivado del turco *şerbet* y este, a su vez, procedería del árabe *šarba* ‘bebida fría’.

*Svizzeros*

Del italiano *svizzero*. El *DCECH* no recoge este término, sí *suiizo*, *zuizo* o *zolzo*. En efecto, *svizzero* es un término italiano y, de acuerdo con *Treccani*, procedería de la voz del alemán suizo *schwyzer* (en alemán, *schweizer*). Un *svizzero* sería una persona procedente de Schwyz, que al inicio del siglo XIV constituyó el primer núcleo de la Confederación Suiza.

## Posibles italianismos

*Brocado*

«Por vía del catalán *brocat* viene, al parecer, del italiano *broccato*, derivado del anterior» (*DCECH*, *s. v. brocado*).

*Camisola*

El *DLE* remite este vocablo al italiano *camisola*, mientras que el *DCECH* (*s. v. camisa*) señala al catalán *camisola* como diminutivo de *camisa*. En este caso *Treccani* no dilucida el origen de este término (en italiano *camiciola*), pues lo recoge como derivado de *camìcia*, procedente del latín tardío «*camisia*» y «*camisa*», del que arguye un origen incierto, resultando así plausible la explicación de Corominas sobre el origen catalán de este vocablo.

*Capelo*

El *DLE* remite al italiano *capello*, mientras que el *DCECH* (*s. v. capillo*) señala el origen francés de esta voz «cuando todavía *-eau* se pronunciaba como triptongo». En este caso, *Treccani* remite solamente al latín «*capillus*», sin hacer mención ninguna al francés.

*Domo/Duomo*

Nuevamente, el *DLE* apuntará al italiano *duomo*, «y este a su vez quizá del francés *dôme* (del griego δῶμα, *dōma*)», mientras que el *DCECH* (s. v. *doméstisco*) señala directamente al francés *dôme*. En este caso parece que Corominas estaría en lo cierto, pues *Treccani* recoge dos etimologías diferentes para *duomo*: por una parte, aquella que procede del latín «*dōmus*» ('casa') y que no se interesa en este contexto, y por otra, aquella incorporada desde el francés «*dôme*», con el significado propiamente de 'cúpula'.

*Muceta*

El *DLE* remite al término italiano *mozzetta*, mientras que el *DCECH* (s. v. *muceta*) señala la extensión de esta palabra en todos los romances y lenguas germánicas occidentales, cuyo origen parece incierto, «acaso resultante de un cruce de los sinónimos *amictus* y *capucium*». Para *Treccani* la *muceta* (*mozzétta*) derivaría del latín medieval *almucia* (*almuzia*), con sufijo diminutivo.

*Penacho*

El *DLE* remite este vocablo al italiano *pennacchio*, mientras que el *DCECH* (s. v. *pena*) lo incluye como derivado de *pena*. *Treccani* remitirá la voz *pennàchio* al latín tardío *pinnacŭlum*.

Así las cosas, nótese cómo no se han registrado en el corpus italianismos en las relaciones de sucesos de relatos extraordinarios, sea tal vez por referir estas acontecimientos relativos a las historias personales, así como a las catástrofes naturales, por lo que la lengua española no se vería en la necesidad de incorporar nuevos términos en estos relatos, pues ya las contempla en su acervo léxico, incluso si las relaciones españolas proceden de originales italianos<sup>34</sup>. En cualquier caso, esta tipología de relaciones de sucesos queda pendiente de futuros análisis léxicos que deberán verificar o no esta hipótesis.

<sup>34</sup> Por ejemplo, la *Verdadera relación del espantable terremoto sucedido a los veinte y siete de marco [sic] de 1638, a las tres horas de la tarde, en la provincia de Calabria Citerior y Ulterior, en que se cuentan las ruinas grandes destrucciones [sic] de tierras, ciudades, villas, aldeas y castillos, con sus nombres y muertes de sus habitantes* (1638).

#### 4. APUNTES FINALES

El presente trabajo ha pretendido poner de relieve de manera sucinta la influencia de la lengua italiana en el español del siglo XVII a través de la incorporación de distintas voces italianas por medio de las relaciones de sucesos. Como se ha señalado, son en particular los pliegos que refieren acontecimientos de naturaleza militar y festiva aquellos que presentan la mayor parte de los italianismos que, con el tiempo, pasarían a formar parte de la lengua española. No debe olvidarse, pues, cómo la Historia de la lengua va inexorablemente de la mano de la propia Historia, por lo que los cambios en la vida cotidiana habrán de reflejarse en la lengua que narra dicha Historia: de este modo, ante nuevas realidades, la lengua deberá acuñar o tomar prestados, como sucede en este caso, nuevos términos que den cuenta de la situación histórica y sociocultural del momento. Constituyen las relaciones de sucesos, por lo tanto, un manantial de datos no solo históricos, sino también lingüísticos, que prometen arrojar amplia luz en la diacronía de la lengua española (así como en la de resto de idiomas). Sea, pues, este estudio una primera aproximación en general al análisis léxico de las relaciones de sucesos en español y de los préstamos del italiano a nuestra lengua en particular, así como una llamada a futuras investigaciones sobre el cambio lingüístico atestiguado en el español por medio de las relaciones de sucesos, ya que todavía queda tanto por analizar sobre el devenir histórico de nuestro idioma.

#### BIBLIOGRAFÍA

##### *Referencias bibliográficas*

- ANDRÉS, Gabriel, «Relación di una festa teatrale a Caller (1641). Intreccio di testi, linguaggi e rappresentazioni», en Gabriel Andrés (ed.), *Protocolismo e letteratura. Avvisi a stampa, relaciones de sucesos*, Milano, Franco Angeli, 2013, pp. 109-123.
- ANDRÉS, Gabriel, *Teatro cortesano y Relación de una fiesta en Cerdeña (1641): panegíricos y proezas de los príncipes de Oria, de Francisco Tello*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2015. Disponible en <<http://hdl.handle.net/10171/38368>>.
- ANDRÉS, Gabriel, «Relaciones de sucesos italianas y traducciones sobre el viaje triunfal de Margarita de Austria (1598-1599)», en Alessandra Pasolini y Rafaella Pilo (eds.), *Cagliari and Valenza during the Baroque*

- Age. Essays on Art, History and Literature*, Valencia, Albatros, 2016, pp. 97-110.
- ANDRÉS, Gabriel, *Pliegos de «relaciones de comedia» en Cerdeña: I. El taller de Leefdael*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2017. Disponible en <<https://dadun.unav.edu/handle/10171/43778>>.
- BULGARELLI, Tullio, *Gli avvisi a stampa in Roma nel Cinquecento. Bibliografia, antología*, Roma, Istituto di Studi Romani Editore, 1967.
- BULGARELLI, Tullio, y BULGARELLI, Sandro, *Il giornalismo a Roma nel Seicento. Avvisi a stampa e periodici italiani conservati nelle biblioteche romane*, Roma, Bulzoni Editore, 1988.
- CARRIAZO, José Ramón, «Palabras prestadas. Una historia panorámica de los préstamos léxicos del español a partir de los datos del e-DECH», en Mariano Quirós García, José Ramón Carriazo Ruiz, Emma Falque Rey y Marta Sánchez Orense (eds.), *Etimología e historia en el léxico del español. Estudios ofrecidos a José Antonio Pascal (magister bonus et sapiens)*, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2016, pp. 71-92.
- CASCALES, Francisco, *Tablas poéticas. Preceptiva dramática española del Renacimiento y el Barroco [1617]*, Murcia, Luis Beros, 1975.
- DCECH = Joan COROMINES, con la colaboración de José Antonio PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980-1991.
- DLE = *Diccionario de la Lengua Española*, <<http://dle.rae.es/>>.
- ENCINA, Juan del, *Arte de poesía castellana. Obras completas de Juan del Encina*, Barcelona, Linkgua Ediciones, 2009.
- ENCINA, Juan del, *Cancionero [1496]*, Madrid, Real Academia Española, 1928.
- ETTINGHAUSEN, Henry, *Noticias del siglo XVII. Relaciones españolas de sucesos naturales y sobrenaturales*, Barcelona, Puvill Libros, 1995.
- ETTINGHAUSEN, Henry, *How the Press Began. The Pre-Periodical Printed News in Early Modern Europe*, A Coruña, SIELAE / Universidade da Coruña, 2015 (*Janus. Estudios sobre el Siglo de Oro*, Anexo 3).
- HERRERA, Fernando de, *Anotaciones a la poesía de Garcilaso [1580]*, ed. de Pepe Inoria y José María Reyes, Madrid, Cátedra, 2001.
- INFELISE, Mario, *Prima dei giornali. Alle origini della pubblica informazione (secoli XVI e XVII)*, Roma, Laterza, 2002.
- IRACEBURU JIMÉNEZ, Maite, *Estudio pragmadiscursivo de las relaciones de sucesos (siglo XVII)*, A Coruña, SIELAE / Universidade da Coruña, 2018 (*Janus. Estudios sobre el Siglo de Oro*, Anexo 9).
- IRACEBURU JIMÉNEZ, Maite, «La adjetivación en las relaciones de sucesos en el contexto europeo (siglos XVI y XVII)», comunicación leída en el XXIX Congreso Internacional de la Asociación de Jóvenes Lingüistas, Murcia, Universidad de Murcia, 2014, en prensa a.

- IRACEBURU JIMÉNEZ, Maite, «La representación del terremoto de Calabria (1638). Sobre su traducción del italiano al español», *IX Coloquio de la SIERS. Metamorfosis y memoria del evento. El acontecimiento en las relaciones de sucesos europeos de los siglos XVI al XVII*, Rennes, Université de Rennes, en prensa b.
- IRACEBURU JIMÉNEZ, Maite, «Las relaciones de sucesos: nueva fuente documental para el estudio de la variación histórica de la lengua», *V Congreso Internacional de Corpus Diacrónicos en Lenguas Iberorrománicas*, Bruselas, Universidad de Gante y Universidad Libre de Bruselas, en prensa c.
- JIMÉNEZ PATÓN, Bartolomé, *Instituciones de la gramática española, dirigidas al licenciado don Sebastián de Covarrubias Orozco*, s. l., s. n., s. f.
- LÓPEZ POZA, Sagrario, «Relaciones de sucesos traducidas al español», en Pedro Cátedra (dir.) y Eugenia Díaz Pena (ed.), *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna*, Salamanca, SIERS / SEMYR, 2013, pp. 249-273.
- MIRANDA, Giovanni, *Osservazioni della lingua castigliana* [1595], ed. De Juan Miguel Lope Blanch, México, Universidad Autónoma de México (Instituto de Investigaciones Filológicas), 1998.
- PENA SUEIRO, Nieves, «Estado de la cuestión sobre el estudio de las relaciones de sucesos», *Pliegos de Bibliofilia*, 1, 2001, pp. 43-77.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de Autoridades*, 1726-1739. Disponible en <<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-antiguos-1726-1996/diccionario-de-autoridades>> [última consulta: 27/01/20].
- SAN JOSÉ, fray Jerónimo de, *Genio de la Historia* [1651], Vitoria, El Carmen, 1957.
- TABERNERO, Cristina, «Palabra y poder en los antecedentes auriseculares del discurso periodístico: necesidad y perspectivas de análisis lingüístico», en Carmela Pérez Salazar e Inés Olza Moreno (eds.), *Del discurso de los medios de comunicación a la lingüística del discurso*, Berlín, Frank & Time, 2014, pp. 459-484.
- TAGLIAVINI, Carlo, *Le Origine delle Lingue Neolatine*, Bologna, Pàtron Editore, 1982 [1949].
- TERLINGEN, Johannes Hermanus, *Los italianismos en español: desde la formación del idioma hasta principios del siglo XVII*, Ámsterdam, N. V. Noord-Hollandsche Uitgevers Maatschappij, 1943.
- TRECCANI, disponible en <<http://www.treccani.it/vocabolario/>> [última consulta: 28/01/20].
- VALDÉS, Juan de, *Diálogo de la lengua* [1535], Madrid, Cátedra, 1982.
- VERDONK, Robert, «Cambios en el léxico español durante la época de los Austrias», en Rafael Cano Aguilar (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, 2008, pp. 895-916.



VILLENA, Enrique de, *Arte de trovar* [1433], Madrid, Visor, 1993.

### *Relaciones de sucesos*

*Breve relación de la procesión y solenes ceremonias que hizo la santidad de Urbano VIII en la canonización de san Andrés Corsino, de la sagrada orden del Carmen, obispo de Fiesoli. Escrita en lengua italiana por Antonio Gerardi Romano, y traducida en la nuestra por el padre fray Manuel Román*, Barcelona, Sebastià Matevat, Jaume Matevat, 1629 [Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos (siglos XVI-XVIII), Universidade da Coruña]. Disponible en: <[https://www.bidiso.es/CBDRS/upload/ejemplares/5545/digitalizado/201711171241\\_\\_c-249\\_4\\_5\\_4\\_9-7.pdf](https://www.bidiso.es/CBDRS/upload/ejemplares/5545/digitalizado/201711171241__c-249_4_5_4_9-7.pdf)> [última consulta: 27/01/20].

*Nueva y verdadera relación de la cruelísima muerte que ha padecido en Argel el padre fray Francisco Cirano, religioso conventual de San Francisco. Donde se da noticia de cómo dicho padre fue desollado vivo, y otros cristianos murieron empalados y abrasados a la usanza y costumbre turquesca por no querer renegar de la santa fe de Cristo Señor Nuestro. Impresa en Nápoles en lengua italiana este presente año de 1664. Y agora traduzido [sic] en lengua castellana*, Valencia, Gerónimo Vilagrassa, 1667 [Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos (siglos XVI-XVIII), Universidade da Coruña]. Disponible en: <[https://www.bidiso.es/CBDRS/upload/ejemplares/10068/digitalizado/20181111134012\\_\\_rel\\_1665valenc.pdf](https://www.bidiso.es/CBDRS/upload/ejemplares/10068/digitalizado/20181111134012__rel_1665valenc.pdf)> [última consulta: 27/01/20].

*Relación de un nuevo milagro obrado por intercesión del glorioso Apóstol de las Indias san Francisco Javier, en 2 de septiembre de 1662, en Palermo de Sicilia, aprobado por el ilustrísimo arzobispo de dicha ciudad. Según la copia italiana, impresa en Palermo el mes de agosto de 1663 y sacada de la copia francesa, impresa en Bruselas a 5 de septiembre de dicho año, Bruselas, s. n., 1663* [Catálogo de relaciones de sucesos en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla]. Disponible en: <<https://archive.org/details/A11102517/mode/2up>> [última consulta: 27/01/20].

*Relación verdadera del viaje y presa que hicieron las galeras de Malta el último día de febrero deste año de 629, enviada al señor don Rafael Ortiz, recibidor desta sacra religión. Traducida de italiano en nuestra lengua castellana por el licenciado Juan Ortiz de Vivanco, presbítero de San Pedro. Dase cuenta de cómo quedó cautivo el general de los turcos, y más de otros ducientos esclavos, y otras cosas de estima*, Sevilla, s. n., 1629 [Catálogo de relaciones de sucesos en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla]. Disponible en: <<https://archive.org/details/A109085133/mode/2up>> [última consulta: 27/01/20].

*Verdadera relación del espantable terremoto sucedido a los veinte y siete de marco [sic] de 1638, a las tres horas de la tarde, en la provincia de Calabria Citerior y Ulterior, en que se cuentan las ruínas grandes destrucciones [sic] de tierras, ciudades,*

*villas, aldeas y castillos, con sus nombres y muertes de sus habitantes*, Barcelona, Gabriel Nogués, 1638 [Ettinghausen].